

La educación sexual integral en los procesos educativos en perspectiva intercultural: Construyendo retos y desafíos con el pueblo indígena Nasa del norte del departamento del Cauca-Colombia¹

Alba Nelly, Valero Londoño².

Claudia Cecilia, Anzorena³.

I. Introducción

Abordar la educación sexual en contextos indígenas exige acercarse a sus particularidades sociales y culturales, e identificar las diversas situaciones que hacen parte de sus realidades, de las formas de relación y vinculaciones afectivas, sexuales,

¹ Las reflexiones presentadas en esta ponencia hacen parte del proceso de investigación que adelanto en el marco de la tesis doctoral, por lo que la información que se referencia en este documento y los insumos del trabajo de campo a los que haré referencia, se enmarcan en el trabajo desarrollado hasta el momento.

² Doctoranda en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo - Argentina; Magister en Educación: Desarrollo Humano; Magister en Género, Sociedad y Políticas; Psicóloga Social Comunitaria; profesora-investigadora del Departamento de Salud Pública y Epidemiología, Facultad de Ciencias de la Salud, Pontificia Universidad Javeriana Cali – Colombia. Correo electrónico: anvalero@javerianacali.edu.co; albyvalero@gmail.com

³ Doctora en Ciencias Sociales; Magister en Política y Gestión de la Educación; Diplomado Superior en Ciencias Sociales con especialización en Género y Políticas Públicas; Licenciada en Sociología. Investigadora INCIHUSA-CONICET, CCT, Mendoza. Correo electrónico: canzorena@mendoza-conicet.gob.ar

familiares y comunitarias que se tejen al interior de los varones y mujeres; implica reconocer su cultura, su cosmovisión, y a partir de allí, proyectar construcciones colectivas y compartidas, que permitan aproximarse a su vida, a su cotidianidad, a sus diferentes circunstancias, aspectos éstos que inciden en las configuraciones de su sexualidad y sus modos de vida; en este sentido, en este trabajo nos proponemos reflexionar en torno a la relevancia y la oportunidad que brindaría la introducción de la educación sexual integral para promover la igualdad de género en el pueblo indígena Nasa del norte del Cauca - Colombia, desde una perspectiva intercultural, partiendo de reconocer la necesidad de acercarse a las particularidades de este contexto, y que desde allí se puedan tejer propuestas que favorezcan a los sujetos individuales y colectivos que habitan estos territorios.

Partimos de dos preguntas: ¿Qué retos y desafíos implican pensar la inclusión de la educación sexual integral en las dinámicas educativas y comunitarias del pueblo indígena Nasa, partiendo de los requerimientos de la comunidad, y también de los límites que el "mundo externo" tiene para afrontar las consecuencias de las desigualdades de género? Y la otra vinculada con la anterior ¿Cuál es la responsabilidad del Estado en la provisión de condiciones (recursos, informaciones, estrategias, legalidades) para el ejercicio de una ciudadanía sexual y de género en clave de derechos humanos?

El desarrollo de este trabajo tuvo varios escenarios, en esta ponencia haremos referencia al escenario educativo, particularmente en el proceso adelantado en una Institución Educativa; en el que se trabajó un diagnóstico, situado en un abordaje de género, y también en el reconocimiento y respeto a su cultura, a su cosmovisión, a sus procesos político-organizativos y necesidades como pueblo, lo que nos permitió pensar en la introducción de la educación sexual integral en los contenidos curriculares de los Proyectos Educativos Comunitarios –PEC, como un aporte para promover la igualdad de género en las relaciones que se tejen entre varones y mujeres; este abordaje consistió en una serie de observaciones, entrevistas grupales e individuales, conversatorios y talleres, que permitió identificar desigualdades en las relaciones sexo-genéricas entre varones y mujeres y observar formas de discriminación en torno a las sexualidades, inscritas en las dinámicas culturales del pueblo Nasa. Además, advertir que estas problemáticas, en las formas en que se

configuran las relaciones de género en este contexto particular, no estaban siendo reconocidas como tal al interior de la comunidad, aunque se expresaban en la educación, como escenarios de reproducción social.

El gran desafío, desde el punto de vista metodológico y epistemológico, es que la educación sexual integral no se convierta en una imposición del mundo externo desde un lugar de superioridad, sino que se trate de visibilizar las necesidades de la comunidad y de ver que la construcción de la educación sexual integral basada en la perspectiva de igualdad entre los géneros, parte de diagnósticos similares en ambas culturas, y de la necesidad de revalorizar a las mujeres en la sociedad y de comprender que no hay justificación para la violencia; y en este mismo sentido, generar articulaciones entre salud y educación para abordar la educación sexual integral.

II. Transitando la experiencia de abordajes de la educación sexual en el pueblo indígena Nasa

Para contextualizar el tema y problema que abordaremos, consideramos necesario hacer una descripción general del pueblo indígena Nasa y de sus particularidades territoriales, sociales, políticas y culturales, de tal manera que podamos ir tejiendo esta trama y generando algunas de las reflexiones que ello suscita en torno a la necesidad de avanzar en diálogos sobre la educación sexual integral.

El pueblo indígena Nasa habita la zona norte del departamento del Cauca – Colombia, al suroccidente del país, está conformada por cerca de 109.001⁴ habitantes, ubicados en ocho municipios de la zona norte del departamento del Cauca (Jambaló, Toribío, Miranda, Corinto, Caloto, Suárez, Buenos Aires, y Santander de Quilichao); esta es una región con diversas complejidades dada la presencia permanente de grupos armados legales e ilegales, como son mayoritariamente, la guerrilla de las FARC-EP⁵ desde hace 50 años aproximadamente, y que actualmente se encuentran adelantando procesos de negociación con el gobierno nacional; las

⁴ Datos del Censo suministrado por los 20 Cabildos de la zona norte del Cauca. 2014.

⁵ Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del pueblo – FARC-EP. es una guerrilla que se autoproclama marxista-leninista.

fuerzas militares estatales; y grupos paramilitares⁶; además de ser una zona de cultivos de uso ilícito⁷, aspectos que coadyuvan a profundizar las problemáticas relacionadas con la sexualidad, las formas de vinculación afectiva, y la configuración de las familia.

Para los/as indígenas Nasa, el concepto de pueblo es asumirse como colectividad, con un pensamiento propio, un contexto socio-político, cultural muy distinto al pensamiento y cultura occidental, con una cosmovisión propia, con unos principios políticos y culturales que les posibilita luchar por la pervivencia de su pueblo en el marco de su tejido con la madre tierra; a partir de esta concepción, trabajan por la autonomía política y territorial.

En esta perspectiva, y partiendo de los niveles de exclusión y marginación a los que han estado sometidos, como pueblo Nasa han ido generando formas de organización propia que les permite proyectar la construcción de propuestas encaminadas a lograr los niveles de autonomía política y territorial que proponen, en el marco de la defensa de sus derechos; para ello han avanzado en ir consolidando propuestas de sistemas en salud y educación; en este sentido, los procesos educativos que promueve la identidad, la educación y el bienestar en armonía con la madre tierra, lo abordan desde la propuesta del Sistema Educativo Indígena Propio – SEIP, los cuales concretan a través del Proyecto Educativo Comunitario - PEC⁸; y los procesos de promoción y atención en salud los impulsan desde el Sistema Indígena

⁶ Organizaciones particulares existentes en Colombia que tienen una estructura, entrenamiento, subcultura y (a menudo) una función igual a las de un ejército, pero que no forman parte de manera formal de las fuerzas militares de un Estado. Las organizaciones paramilitares, sirven a los intereses del Estado, o grupos de poder en él enquistados, y generalmente están fuera de la ley. Dentro de sus miembros pueden estar fuerzas policiales, militares, mercenarios e integrantes de escuadrones de asalto o grupos de seguridad privados. Son grupos armados ilegales de extrema derecha, organizados a partir de la década de los setenta con el fin de combatir a los grupos armados de extrema izquierda (guerrillas colombianas) para ayudar al ejército nacional a combatir los grupos guerrilleros. Estos grupos paramilitares, también denominados **Autodefensas**, se extendieron por diversas regiones del territorio nacional con la participación de ricos hacendados, colonos, campesinos y pequeños industriales.

⁷ Cultivos de coca, marihuana, amapola, para ser procesados y comercializados en el mercado de las drogas alucinógenas, las cuales son ilegales en Colombia.

⁸ Es la concepción integral de vida y gestión de saberes propios de los pueblos indígenas, comunidades afrocolombianas, raizales y rom, que les permite recrear diferentes manifestaciones culturales y opciones de vida mediante la reafirmación de una identidad orientada a definir un perfil de sociedad autónoma, creativa, recreativa, reflexiva y comunitaria cimentada en sus raíces e historia de origen en permanente interacción con el mundo global. En este escenario multicultural y plurilingüe, la planificación, gestión y administración de Proyectos Educativos Comunitarios - PEC, se constituye en la fuente y fuerza motora de la re-elaboración e implementación de los planes globales de vida acordes a su cultura, lengua, pensamiento, usos y costumbres.

de Salud Propio e Intercultural –SISPI⁹, el cual se concreta en cada pueblo indígena a través del Modelo de Cuidado en Salud Propio e Intercultural, que, para el caso de los Nasa es implementado por medio de la Institución Prestadora de Servicios de Salud Indígena IPS-I, aspectos que vienen trabajando desde la Asociación de Cabildos Indígenas del norte del Cauca – ACIN¹⁰, que es la organización indígena a nivel zonal¹¹, que aglutina a los 20 Cabildos indígenas¹² que existen en los 20 resguardos¹³ que hay en esta zona.

Este trabajo tuvo varios escenarios para su desarrollo, en esta ponencia haremos referencia al escenario educativo, particularmente en el proceso adelantado en una Institución Educativa que alberga a 927 estudiantes de los grados transición a once, de los cuales 377 son estudiantes de primaria, y 625 estudiantes en secundaria (75 de ellos/as corresponden a educación de adultos/as), a 70 docentes y cuatro directivos; cuyo diagnóstico, situado en un abordaje de género, y también en el reconocimiento y respeto a la cultura, cosmovisión, procesos político-organizativos y necesidades del pueblo indígena Nasa, nos permitió pensar en la introducción de la educación sexual integral en los contenidos curriculares de los Proyectos Educativos Comunitarios –PEC, como un aporte para promover la igualdad de género en las relaciones que se tejen entre varones y mujeres.

⁹ El SISPI es la política de salud de los pueblos indígenas que busca fortalecer el conocimiento ancestral, la autonomía y el gobierno propio en salud, así como la búsqueda de la armonía y el equilibrio entre la comunidad, la naturaleza y el territorio, en lo individual y comunitario en articulación con otras prácticas médicas reconocidas por la comunidad. Esta es una propuesta construida por todos los pueblos indígenas de Colombia, que cuenta con un Decreto 1953 por el cual se crea un régimen especial con el fin de poner en funcionamiento los Territorios Indígenas respecto de la administración de los sistemas propios de los pueblos indígenas, el cual requiere de reglamentación, aspectos que se vienen negociando con el gobierno nacional.

¹⁰ La IPS-I ACIN es la Institución Prestadora de Servicios de Salud de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca. La ACIN es la organización social, reconocida por el gobierno colombiano como una Entidad Pública de carácter especial. Hace parte del movimiento indígena del país, y de la región. La IPSI se encarga de trabajar la parte de promoción y atención en salud de la comunidad, como parte de su proceso organizativo.

¹¹ Lo zonal hace referencia al trabajo articulado de los 20 Cabildos ubicados en los ocho municipios mencionados anteriormente (Jambaló, Toribío, Caloto, Santander de Quilichao, Corinto, Miranda, Buenos Aires y Suárez).

¹² El cabildo indígena es una entidad pública especial, cuyos integrantes son miembros de una comunidad indígena, elegidos y reconocidos por ésta, con una organización sociopolítica tradicional, cuya función es representar legalmente a la comunidad, ejercer la autoridad y realizar las actividades que le atribuyen las leyes, sus usos, costumbres y el reglamento interno de cada comunidad.

¹³ El resguardo es una institución legal sociopolítica en Colombia, conformada por un territorio reconocido de una comunidad indígena, con título de propiedad inalienable, colectiva o comunitaria, regido por un estatuto especial autónomo, con pautas y tradiciones culturales propias.

En este contexto, es importante reconocer el nivel de organización política y social que tiene el pueblo indígena Nasa, el cual es una referencia significativa dentro del movimiento indígena colombiano y latinoamericano; y en este sentido, las diferentes problemáticas que presenta relacionadas con la ausencia de una educación sexual que promueva la autonomía, y con las relaciones inequitativas entre varones y mujeres, son los aspectos que suscitan esta situación como problemática, que convoca a explorar algunos de los retos y desafíos que implican pensar-nos la inclusión de la educación sexual integral en perspectiva intercultural, y que generan la necesidad de plantear caminos de reflexión que aporten pistas para su abordaje en este contexto, lo que permitiría aportar al fortalecimiento de su organización.

Es necesario precisar que abordar la educación sexual en nuestra sociedad implica retos en relación a las deconstrucciones y aperturas que ello significa; y más aún en contextos indígenas, donde el tema no ha ocupado un lugar relevante en los espacios comunitarios, educativos y del cuidado de la salud; en este sentido, se ha desarrollado un trabajo de investigación y acompañamiento en relación a la educación sexual y la salud sexual y reproductiva en el contexto del pueblo indígena Nasa, a través del Tejido de Salud de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca – ACIN, en convenio con CAFOD¹⁴, el cual, en principio, estuvo encaminado a trabajar en la prevención de infecciones de transmisión sexual y VIH, aspectos que aún no estaban siendo abordados con la comunidad.

A partir de las consideraciones anteriores, las preguntas que orientan estas reflexiones son: ¿Qué retos y desafíos implican pensar la inclusión de la educación sexual integral en las dinámicas educativas y comunitarias del pueblo indígena Nasa, partiendo de los requerimientos de la comunidad, y también de los límites que el “mundo externo” tiene para afrontar las consecuencias de las desigualdades de género? Y la otra vinculada con la anterior ¿Cuál es la responsabilidad del Estado en la provisión de condiciones (recursos, informaciones, estrategias, legalidades) para el ejercicio de una ciudadanía sexual y de género en clave de derechos humanos?

Para asumir el reto que nos plantean estas preguntas, vamos a acercarnos a dos aspectos importantes de la cosmovisión indígena Nasa, que retomaremos para

¹⁴ Agencia de Cooperación Británica.

analizar estas problemáticas e ir trenzando este diálogo. Uno es que, desde la perspectiva de la cosmovisión indígena Nasa, se dice que *"la relación entre varones y mujeres es de complementariedad"*. Y el otro es que la cosmovisión comprende *"el cuerpo como territorio sagrado"*.

Esta mirada de mundo podría ser una potencialidad para el abordaje de estas problemáticas relacionadas con la educación sexual, en tanto fomenta la autonomía y el respeto al cuerpo, lo que podría convertirse en una referencia para promover el cuidado de sí, el cuidado colectivo, y de esta manera prevenir la violencia sexual, las relaciones de maltrato, y promover una sociedad más abierta y sensible a la diferencia, a la valoración de los sujetos que la integran.

Como ya lo mencionamos, son diversas las situaciones relacionadas con la sexualidad que se presentan en el pueblo indígena Nasa, y que son problemáticas en la medida que afecta el bienestar de sus habitantes; así que haremos un acercamiento a algunas de estas realidades, en relación con algunos marcos teóricos, que nos permitan su comprensión y articulación con los dos aspectos de la cosmovisión referenciados anteriormente, en la perspectiva de aproximarnos a una mirada crítica de la situación.

Reconociendo las complejidades de este territorio, algunas de las problemáticas que se presentan en este contexto están relacionadas con la ausencia de educación sexual explícita, abierta, desde una perspectiva que potencie la vida de niños/as, adolescentes, jóvenes y mujeres, que fomente la capacidad autónoma de tomar decisiones sobre su vida, su cuerpo, su sexualidad, y que promuevan la equidad a través de las relaciones de género; inequidades que se expresan en relaciones que generan maltrato físico, psicológico y sexual; en niveles de desconocimiento de los cuidados relacionados con la protección que se debe asumir al vivir las relaciones sexuales; embarazos a temprana edad; en los casos frecuentes de violencia sexual que se presentan hacia niñas, niños, mujeres jóvenes y adultas, ejercida en su gran mayoría por hombres de la familia y/o cercanos a ella, tales como son padres, abuelos, padrastros, tíos, primos, cuñados, entre otros; en la presencia creciente de Infecciones de Transmisión Sexual –ITS, incluido el VIH; en la concepción de las relaciones desde la heterosexualidad, presentándose limitaciones para aceptar la posibilidad de otras orientaciones sexuales diferentes a esta en su comunidad; en las

responsabilidades de la maternidad, la atención, crianza, cuidado y educación de los/as hijos/as y demás integrantes de la familia, que son asumidas, mayoritariamente por las mujeres, rol que es asignado desde su cultura, y sus costumbres, lo que hace que se valide y legitime dicho rol en las familias y la comunidad; entre otras problemáticas que se derivan de los aspectos enunciados.

Otras de estas problemáticas está relacionada con la perspectiva heterosexual, que es la orientación socialmente aceptada en este contexto, donde el fundamento es la reproducción, viendo a otra orientación sexual distinta a ésta como anormal y no aceptada en la comunidad; en este sentido, algunas voces de varones y mujeres del pueblo Nasa, manifiestan que *tener relaciones con personas del mismo sexo es una enfermedad, que va en contra de la cultura y de las costumbres que tienen como pueblo, y que por ello hay que tratarla desde la medicina tradicional.*

En esta misma línea, encontramos que los procesos educativos promueven la estructura que reproduce los roles tradicionales de género, donde la mujer es la que asume las labores de cuidado de la familia, lo que se evidencia en la forma en que se enseña a ser varón y ser mujer en la cultura Nasa. En nuestra sociedad existe la creencia de que las mujeres, por naturaleza, están mejor dotadas para asumir las tareas de cuidado, en tanto son madres y/o abuelas, y esta creencia también está fuertemente arraigada en el pueblo Nasa. Pautassi sostiene que “el acto de cuidar se considera un trabajo porque implica tiempo, desgaste de energía y genera valor. Todo el trabajo que las personas (en su gran mayoría mujeres) realizan en los hogares, como tareas de cocina, de limpieza y cuidado de otras personas del hogar, se efectúa sin remuneración y sin que medie un contrato que establezca un valor, las responsabilidades y beneficios que conllevan dichas tareas” (Pautassi, 2007).

Parte de las realidades complejas que hoy son problemáticas al interior del pueblo Nasa, son los embarazos a temprana edad, los cuales afectan las dinámicas personales, especialmente de las mujeres jóvenes, aspecto que incide en la continuidad de sus estudios, dado que, algunas se retiran temporalmente mientras terminan su embarazo y viven el proceso de parto y etapa inicial del/a hijo/a; mientras que otras, abandonan sus estudios de manera definitiva. Las adolescentes embarazadas ven afectadas sus posibilidades de continuar sus estudios, viendo menoscabados sus proyectos y expectativas personales, otras oportunidades de vida,

y los niveles de autonomía que pudiesen haber ido construyendo en sus trayectos de vida.

Estas situaciones se manifiestan como problemática especialmente para las mismas mujeres, dado que, desde los patrones culturales, no está siendo cuestionada por los líderes de la comunidad y las autoridades tradicionales indígenas¹⁵, en tanto desde este lugar, se lee que las mujeres están cumpliendo con el rol de reproducción que les corresponde. De acuerdo a lo que plantea la OMS, las adolescentes menores de 16 años corren un riesgo de defunción materna cuatro veces más alto que las mujeres de 20 a 30 años, y la tasa de mortalidad de sus neonatos es aproximadamente un 50% superior. Sostiene que las adolescentes embarazadas requieren atención física y psicológica especial durante el embarazo, el parto y el puerperio para preservar su propia salud y la de sus bebés; y plantea que el embarazo en adolescentes es un tema que requiere más educación y apoyo para alentar a las niñas a retrasar la maternidad hasta que estén preparadas. (OMS, 2009). En relación a este aspecto, encontramos diferentes posturas en el pueblo Nasa, algunas familias, especialmente mujeres, que consideran *que las hijas deben estudiar y no embarazarse a temprana edad*, y un grupo importante de familias que consideran *que ese es el papel de las mujeres, por lo que, si empieza a una edad temprana, va a tener la posibilidad de tener muchos hijos*.

Otras situaciones problemáticas se expresa en las relaciones de maltrato físico, maltrato psicológico y violencia sexual que viven los niños, las niñas y las mujeres (de diferentes edades), las cuales son causadas, en su mayoría, por varones de la misma comunidad, indicando una estructura patriarcal en estas formas de relación, que generan daño al conjunto de la comunidad, y de manera especial, a los sujetos que la viven de manera directa. Los casos de violencia sexual que se presentan son frecuentes, y se dan en su mayoría, hacia niñas, mujeres jóvenes y, en algunas circunstancias en mujeres adultas, la cual es ejercida en su gran mayoría, por hombres de la familia y/o cercanos a ella (esposos, padres, abuelos, padrastros, tíos,

¹⁵ Son la autoridad legítima en las comunidades indígenas, representantes del Cabildo, son elegidos por las comunidades para gobernar durante un año, ejercen su misión con relación a la adjudicación, conservación de las tierras de los resguardos, toma de decisiones políticas. Es también de su competencia la resolución de problemas legales y la imposición de castigos, con el respaldo de las comunidades para la toma de las decisiones. En este sentido, el Cabildo es una instancia democratizadora.

primos, cuñados, entre otros); además la violencia sexual también es ejercida por los actores armados que hacen presencia en este territorio, lo que expone a sus víctimas a mayores niveles de vulnerabilidad.

Entendiendo la violación como el uso y abuso del cuerpo del otro, sin que éste participe con intención o voluntad comparables. (Segato, 2010). Estas situaciones generan profundos dolores en las mujeres, como lo expresaron en las entrevistas y el trabajo de campo realizado; encontrando casos de mujeres mayores (entre 45 y 60 años) que fueron víctimas de violencia sexual en su infancia, y que narran cómo esta circunstancia les ha afectado en el transcurso de sus vidas, en las que, a partir de las situaciones de violencia sexual vividas, *consideraban que no eran merecedoras de que ningún hombre viviera con ellas.*

De acuerdo a las situaciones manifestadas, exploramos las opciones que brinda la escuela en educación sexual, como una alternativa posible para encararlas; a partir de los acercamientos y diálogos con diferentes actores del pueblo indígena Nasa, podríamos decir que la educación sexual que se brinda en las escuelas y colegios agrupados en las treinta Instituciones Educativas¹⁶ es limitada, en tanto no hace explícito procesos relacionados con la educación sexual que posibilite la apropiación de herramientas por parte de los/as estudiantes, que garanticen sensibilización, conocimiento, y fortalecimiento de capacidades para la toma de decisiones en su vida que potencie sus proyectos, sus planes y deseos. Ello, exceptuando una experiencia concreta, situada en pocas instituciones educativas, que han logrado niveles importantes de apertura para su abordaje, a partir de procesos de sensibilización y formación que se ha adelantado con docentes en relación a la educación sexual integral desde el convenio ACIN-CAFOD, lo que ha posibilitado que ellos/as inicien un trabajo educativo con sus estudiantes y comunidad, permitiendo de esta manera ir situando este tema como un asunto importante en la formación que se imparte en los procesos educativos; de este modo, esta experiencia ha

¹⁶ Institución educativa es un conjunto de personas y bienes promovida por las autoridades públicas o por particulares. Deberán contar con licencia de funcionamiento o reconocimiento de carácter oficial, disponer de la infraestructura administrativa, soportes pedagógicos, planta física y medios educativos adecuados para garantizar educación de calidad. Para el caso de las treinta instituciones educativas que hay en el territorio del pueblo Nasa, todas son públicas, reconocidas por el Ministerio de Educación Nacional. Una institución educativa tiene varias escuelas de primaria y un colegio de secundaria.

abierto el camino para ir proyectando la transversalización de la educación sexual en sus instituciones educativas.

En este sentido, en los diferentes acercamientos y diálogos que hemos tenido con diferentes actores de la comunidad con respecto a estas dificultades, empiezan a visualizar la educación para la sexualidad como un camino que ayude a mejorar las situaciones descritas anteriormente como problemáticas, y a generar más tranquilidad en la comunidad. Segato (2010) plantea que el tiempo de reflexión y la abundancia de los recursos discursivos a su disposición son inversamente proporcionales al tiempo y los medios de la violencia. En una sociedad en la cual el tiempo de la reflexión y los medios discursivos que la posibilitan disminuyen día a día, la violencia aumenta a un ritmo proporcional. El problema de la violación es el problema del autoconocimiento: poner al alcance de las personas un vocabulario que permita un camino de interiorización, exponer y hacer accesibles a la mirada y la comprensión las estructuras que movilizan nuestro deseo y nos hacen actuar, significa abrir y mantener en buen estado las vías de acceso al bien. Nada menos radical que esto podrá garantizar una prevención eficaz en términos duraderos.

III. Retos de la educación sexual en el contexto del pueblo indígena Nasa

El gran desafío, desde el punto de vista metodológico y epistemológico del abordaje de la educación sexual en el contexto del pueblo indígena Nasa, es que no se convierta en que el mundo externo vaya a "imponer" la educación sexual integral en las comunidades indígenas desde un lugar de superioridad, sino que se trate de visibilizar las necesidades de la comunidad y de ver que la construcción de la educación sexual integral basada en la perspectiva de igualdad entre los géneros, parte de diagnósticos similares en ambas culturas, y de la necesidad de revalorizar a las mujeres en la sociedad y de comprender que no hay justificación para la violencia. Tenemos en cuenta también que el "mundo externo" tampoco ha logrado superar las problemáticas de discriminación y violencia contra las mujeres, lo que muestra que tampoco tienen una "receta" que pueda ensayarse, sino que es necesario construir un abordaje.

Con respecto a lo antes planteado, abordar la educación sexual integral en el contexto del pueblo indígena Nasa implica miradas comprensivas en torno a la cultura, a la cosmovisión, entender los cambios culturales que devienen con los procesos de intercambio que se desarrollan con el “mundo externo”, y cómo estas miradas diferentes entran en diálogo con la cosmovisión, cómo se entiende el papel de la medicina tradicional y el saber ancestral con las concepciones de la educación sexual de occidente, de tal manera que ello conlleve a ir tejiendo el ejercicio intercultural de la educación sexual integral, y ello potencie a los sujetos que participen de dichos procesos.

En este sentido, la apuesta metodológica es pensar-nos en propuestas que fomenten el *Buen Vivir*¹⁷, lo que abre caminos para la educación sexual integral. Teniendo en cuenta que ello implica retos importantes al momento de la gestión de la investigación sobre esta temática, en tanto nos obliga a ver al otro desde una relación de respeto y comprensión, configurar escenarios colectivos y compartidos que permita problematizar las formas de relación que han ido construyendo, y poder identificar conjuntamente cuáles potencian sus procesos de vida, y cuáles generan afectación a dichos procesos, y de esta manera, trazar juntos/as caminos para lograr el *Buen Vivir*, entendiendo que para el pueblo Nasa, el *Buen Vivir* hace referencia a sentir, pensar y estar bien. *Wet wet fxizenxi* es la expresión en lengua nasa ywve, que traduciéndolo significa sentir, pensar y estar bien en todos los aspectos de la vida del ser humano, es la relación de armonía y equilibrio con todos los seres de la naturaleza, y con la vida en comunidad, lo que abre caminos para la educación sexual integral.

Es así como el desarrollo de este trabajo pretende aportar elementos para la reflexión crítica y creativa que conduzcan a la incorporación de la educación sexual integral, en los planes de estudio del Proyecto Educativo Comunitario –PEC, como una manera de educación, prevención, fortalecimiento de los procesos de desarrollo personal y de organización social y comunitaria en el pueblo indígena Nasa del norte del Cauca; e invita a generar un trabajo articulado entre los Tejidos de Salud y

¹⁷ Concepto acuñado por los pueblos andinos para hacer referencia a estar bien, estar en armonía con todos los seres de la naturaleza. Desde la cosmovisión de los pueblos andinos, el *Buen Vivir* implica un crecimiento de la calidad de vida de las personas en directa vinculación con la naturaleza, una búsqueda del equilibrio entre el ser humano-naturaleza, busca un bien común y no sólo crecimiento económico, fortaleciendo la cultura y sus identidades, es vivir en comunidad, en hermandad.

Educación de la organización indígena, para brindar herramientas en educación sexual integral a niños, niñas, adolescentes, jóvenes y comunidad, como una manera de fortalecer los proyectos de vida y generar autonomía en sus integrantes como sujetos de derechos, e instaurar otras formas de relación entre varones y mujeres que aporten al crecimiento personal y colectivo de sus integrantes, y por ende, al fortalecimiento de la organización comunitaria.

En la medida que las situaciones expuestas se vuelven problemáticas cuando empiezan a afectar a los sujetos que habitan estos contextos particulares, cuando encuentran que sus proyectos personales pueden ir más allá del patrón establecido, y consideran que no cuentan con las herramientas suficientes que les permita vivir la vida, sus proyectos de vida y su sexualidad con mayor libertad; cuando las formas de relación generan daño en las personas y en sus familias.

En los diferentes espacios de conversación sostenidos con los/as jóvenes de la comunidad, han planteado la necesidad de recibir educación sexual, de tal manera que ello les posibilite contar con información adecuada, con herramientas para afrontar las diversas situaciones y para la toma de decisiones relacionadas con la sexualidad. Lo que implica que, en los diferentes escenarios y procesos educativos que adelanta el pueblo Nasa incorpore esta perspectiva en el PEC desde transición a once¹⁸, en tanto, “la sexualidad debe ser tema escolar desde el nivel inicial. La escuela puede y debe construir espacios donde se trabaje sobre la sexualidad de manera sistemática, científica y cuidadosa: las características del propio cuerpo y del cuerpo de los otros y las otras; los modos de disfrutarlo y cuidarlo; la desnaturalización de los estereotipos de género (el “macho viril”, la “chica que ama”); las diversidades sexuales; los afectos; los derechos que nos asisten, y la responsabilidad personal y social que implica ejercerlos. Entre otras cosas, porque sabemos que hoy en día, el cuidado, aún en los momentos más íntimos, se vincula con la autonomía y la autoestima más que con la información o disponibilidad de métodos anticonceptivos”. (Morgade, 2013).

¹⁸ La educación en Colombia se estructura en tres niveles diferenciados: la llamada educación preescolar: que comprende los grados de prejardín, jardín y transición, y atiende a niños desde los tres a los cinco años; la educación básica: que incluye la básica primaria, con los grados de primero a quinto, y la básica secundaria, con los grados de sexto a noveno; la educación media: que comprende los grados décimos y once. Excepcionalmente algunos colegios internacionales pueden ofrecer el grado 12; y la educación superior.

Abrirse/abrirnos a las posibilidades de incorporar la educación sexual en el contexto del pueblo Nasa, implica reconocer las particularidades sociales y culturales que tienen como pueblo, sus formas de organización social y política, e identificar sus diversas realidades y lo que ha significado que, en este territorio, haya habido presencia del conflicto armado del país por más de 50 años con sus diferentes actores; el que se hayan fomentado los cultivos de uso ilícito; el que haya poblaciones de otras culturas habitando hoy este territorio; considerar entonces lo que ello acarrea en términos de las transformaciones culturales, las formas de relación y vinculación afectiva y sexual; lo que conlleva a pensar-nos en la necesidad de abordarla desde una perspectiva intercultural, en la que se reconozcan la cultura y saberes propios como pueblo, y los saberes de otros/as actores que hacen presencia hoy en el territorio, de tal forma que se puedan tejer propuestas que den respuesta a las necesidades de hoy.

De tal manera que los procesos educativos que se adelanten, permitan develar los modos de construcción del ser hombre y ser mujer en este contexto, y en este sentido generar unas comprensiones sobre estas significaciones e implicaciones en las configuraciones de las subjetividades e interacciones; y así trazar caminos para las configuraciones que conduzcan a fortalecer unos modos de vida y de relación en los sujetos que viven en sus territorios.

Abordar el trabajo con este enfoque requiere de profesores/as con claridades y comprometidos en la perspectiva de una educación inclusiva, respetuosa de la cultura, de los ritmos y dinámicas de los sujetos que acceden a ella, de tal manera que no vaya a caerse en la imposición, de ser así, estaríamos asistiendo a formas de violencia simbólica, que imponga formas de pensar.

Esta perspectiva nos convoca a pensar-nos en propuestas que fomenten el *Buen Vivir*, e implica retos y desafíos importantes para la educación y los sujetos que la promueven, al pensar en procesos que transformen, al decir de Elizalde, "...una educación capaz de reivindicar la importancia de la alteridad para la construcción de un proyecto emancipador requiere de prácticas pedagógicas críticas y altamente (auto)reflexivas, así como de docentes que actúen en tanto intelectuales comprometidos/as con la construcción cotidiana de una *conciencia crítica*, o de un

lenguaje común por medio del cual sea posible pensar y actuar en la lucha a favor de unas relaciones sociales democráticas". (Elizalde, 2014).

Los cuales se convierten en retos para quienes dinamicen dichas propuestas, en tanto "resulta clave que los/as docentes asuman para sí la sensibilidad política y el rol ético de su lugar como intelectuales públicos (Giroux, 1988), que producen selectivamente y legitiman formas particulares de conocimiento y autoridad. Esto significa entender las formas en que la vocación como educadores desafía, alienta, o subvierte las prácticas institucionales que están reñidas con los procesos democráticos, así como las esperanzas y oportunidades que les éstas les están proveyendo a sus alumnos/as". (Elizalde, 2014).

Proponer caminos para generar ampliaciones/transformaciones en las formas de concebir la sexualidad y en las formas de relación de varones y mujeres, tiene implicaciones profundas para los sujetos, en tanto, connota ejercicios de introspección profundos, atreverse a hacer una mirada sobre si mismos/as, sobre las construcciones de las propias sexualidades, sobre nuestras propias maneras de percibir, de valorar, de vivenciar lo diverso. Implica entonces revisar nuestros posicionamientos, nuestras propias subjetividades para darnos cuenta de nuestras construcciones y concepciones, de las formas de nombrar, de vivir, de actuar, y de qué manera ello dialoga con las propuestas de cambio que promovemos, o si hay que hacer replanteos, en tanto podemos estar reproduciendo patrones de comportamiento tradicionales que no dialogan con estas miradas amplias que deseamos fomentar.

Requiere, además, ganar miradas amplias e incluyentes, respetuosas de las diferencias, de las particularidades, que promuevan el diálogo entre las diversidades en perspectiva intercultural; ello implica transversalizar la educación sexual en el currículo, que se integre como propuesta potenciadora y transformadora de los sujetos que la viven.

Abordar la educación sexual en el contexto del pueblo indígena Nasa implica miradas comprensivas en torno a la cultura, a la cosmovisión, entender los cambios culturales que devienen con los procesos de intercambio que se desarrollan con el

“mundo externo”¹⁹, y cómo estas miradas diferentes entran en diálogo con la cosmovisión, cómo se entiende el papel de la medicina tradicional y el saber ancestral con las concepciones de la educación sexual de occidente, de tal manera que ello conlleve a ir tejiendo el ejercicio intercultural de la educación sexual. En esta apuesta de construir conjuntamente, las Mingas²⁰ pueden ser provocaciones, caminos, rutas para el encuentro y posibilidades de abordar la educación sexual.

Este trabajo que consistió en una serie de observaciones, entrevistas grupales e individuales, conversatorios y talleres que derivaron en construcciones colectivas, permitió identificar desigualdades en las relaciones sexo-genéricas entre varones y mujeres y observar formas de discriminación en torno a las sexualidades, inscritas en las dinámicas culturales del pueblo Nasa. Además, advertir que estas problemáticas, en las formas en que se configuran las relaciones de género en este contexto particular, no estaban siendo reconocidas como tal al interior de la comunidad, aunque se expresaban en la educación, como escenarios de reproducción social, y que el proceso adelantado ha abierto las posibilidades de avanzar en reflexiones conjuntas con los grupos de docentes, autoridades indígenas, personal de salud, identificando juntos/as las diferentes situaciones descritas, y no sólo desde el lugar de investigadores/as externos/as, lo que ha permitido que se generen propuestas de reflexión compartida, y no sólo desde una sola mirada, lo que ha configurado escenarios para la participación, los diálogos de saberes y la construcción colectiva de alternativas, e implica retos importantes de articulación para los procesos de salud y educación que adelanta la organización indígena de la ACIN, y de esta manera pensar-se que, desde su qué hacer, puedan integrar y promover la educación sexual integral como una propuesta que fortalezca los procesos individuales y colectivos en el territorio.

¹⁹ El pueblo indígena Nasa denomina “mundo externo” a la cultura y costumbres que les son ajenas, pero que el contacto con la mirada de mundo de occidente les ha permeado.

²⁰ La Minga es una práctica tradicional indígena que consiste en agruparse para llevar a cabo un trabajo con fines comunitarios. En las Mingas se recrea y fortalece el sentido de solidaridad, de reciprocidad y de unidad; son espacios donde se comparten conocimientos, se tejen saberes, se fomenta la ayuda mutua y los valores como Pueblo.

IV. Algunas conclusiones como horizonte de posibilidad

El pueblo indígena Nasa, y de manera particular, las mujeres indígenas, sufren exclusión y discriminación por la sociedad, que, a pesar de las modificaciones en los discursos, el reconocimiento de derechos y las experiencias particulares que buscan cambios, las desigualdades siguen estando presentes en las relaciones que establecen; y al interior de la comunidad están en desventaja en relación con los varones, lo que conlleva a la estructuración de relaciones desiguales de género, que repercuten en la formas en que se configuran las identidades personales y colectivas, en cómo se constituyen las familias, en cómo se construyen las relaciones comunitarias y los procesos de organización social.

En este sentido, la educación sexual puede brindar un aporte importante en el fomento de relaciones con mayor equidad, respetuosas del otro, de las diferencias; para ello una perspectiva intercultural y de género posibilitaría este camino; incorporar las concepciones de la cosmovisión del *"cuerpo como territorio sagrado"*, *"la relación entre varones y mujeres es de complementariedad"*, en un ejercicio de reconocimiento de la cultura y de la diversidad de saberes puede potenciar la construcción de relaciones basadas en el respeto, en tanto el enfoque de género, como componente del enfoque de derechos, parte del reconocimiento de la construcción sociocultural de lo femenino y lo masculino que alude al sistema de relaciones sociales, a partir de las cuales se establecen normas, formas de comportamiento, prácticas, costumbres, atributos y actitudes sociales y psicológicas para el ser femenino y para el ser masculino; además construye un sistema de relaciones simbólicas que proveen ideas y representaciones para unas y otros.

Con respecto a lo planteado, se requiere que, las situaciones que se viven a este nivel al interior del pueblo Nasa, sean analizadas desde una perspectiva de género, e intercultural, de tal forma que ello posibilite comprensiones de dichos fenómenos, y así mismo se puedan tejer alternativas para construir mundos más igualitarios y respetuosos de los/as otros/as, y que, desde este lugar, se aporte al *Buen Vivir*; trabajar en ello, implica necesariamente, comprender las causas fundamentales de las violencias de género, e instaurar procesos eficaces de

sensibilización y formación que permitan promover actitudes, comportamientos y relacionamientos de no violencia, no discriminación, desarrollo y fortalecimiento de vínculos afectivos desde el marco de relaciones de respeto y ejercicio pleno de los derechos en los diferentes contextos de la vida social

No se trata de que venga el mundo exterior a imponer la educación sexual en las comunidades indígenas, sino que se trata de visibilizar estas necesidades y de ver que la construcción de la educación sexual basada en la perspectiva de igualdad entre los géneros, parte de diagnósticos muy similares y de la necesidad de revalorizar a las mujeres en la sociedad, de comprender que no hay justificación para la violencia. Tengamos en cuenta que también el mundo exterior presenta estas problemáticas, que no los ha logrado superar con sus políticas, lo cual tiene que ver con las resistencias a su aplicación, y que en los lugares donde más se respeta estos derechos hay menos violencia.

Abordar políticas y estrategias encaminadas a la promoción de la educación sexual integral y de la igualdad de género debe ser un trabajo articulado entre diferentes sectores e instituciones, y de manera especial debe ser un esfuerzo de los Tejidos de Salud y Educación, que trabajen por la erradicación de estas prácticas que han limitado las posibilidades de desarrollo pleno de tantos varones y mujeres en el pueblo Nasa. La posibilidad de construir la propuesta de educación sexual integral de manera colectiva, parte de las dinámicas y formas propias de organización del pueblo indígena Nasa, que tiene una visión de la toma de decisiones y construcción de caminos de manera concertada, en comunidad a través de los espacios comunitarios, tal como son las Mingas, las Asambleas, los congresos²¹, donde se trazan los caminos, las rutas, se delinean los mandatos, las políticas, que guían el rumbo de la comunidad. Desde esta perspectiva, abordar la educación sexual implica comprender las construcciones sociales y culturales que el pueblo indígena Nasa ha hecho de su sexualidad, las transformaciones que se han ido generando a partir de los intercambios culturales, y de acuerdo a ello, el posicionamiento que hoy tienen las nuevas generaciones.

²¹ Son espacios de encuentro colectivo convocados desde la organización social y comunitaria para discutir los problemas centrales que les afectan como Pueblo y tomar decisiones colectivas al respecto. Es un espacio de ejercicio democrático, que fortalece el empoderamiento personal y colectivo.

Se parte de la necesidad de trabajar a partir de las realidades y necesidades concretas del contexto en relación a la educación sexual integral, en tanto partimos que la educación debe estar contextualizada, que dé cuenta de lo que sucede en los territorios, con sus particularidades/especificidades, de tal manera que ello sea más próximo y brinde respuestas a las demandas, necesidades y expectativas de la comunidad, que hagan parte de su entramado social y cultural. Para lograr este propósito, es preciso recurrir al diálogo abierto, al diálogo de saberes, como la posibilidad de encuentro, de dar lugar a la palabra y tejer a partir de la multiplicidad de las voces.

El reto es aprender a *Co-razonar*, para tejer saberes y caminos en perspectiva de la educación sexual como posibilidad para hilar relaciones más igualitarias entre varones y mujeres. Recordemos que, en nasayuwe la actividad de pensar se dice *ûusyahkx*, donde *ûus* significa "corazón" y *yahkx* quiere decir "pensar"; es así que, cuando los Nasa piensan no abandonan sus sentimientos.

V. Bibliografía

Consejo Regional Indígena del Cauca-CRIC. (2001). *Despertar y uso de la palabra tradicional. Cosmogonía y cosmovisión de la cultura Nasa*. Programa de salud y educación bilingüe. Tierradentro, Cauca.

Borrero, Y; Valero, A. (2006). Actitudes, creencias y prácticas de la sexualidad en la comunidad indígena Nasa del Norte del Cauca. Programa de Salud, Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca –ACIN- Documento de circulación restringida.

Elizalde, S. Aprendiendo a ser mujeres y varones jóvenes: Prácticas de investimento de género y sexualidad en la institucionalidad escolar. Intersecciones en Comunicación 8: 31-50 - 2014. ISSN 1515-2332 - Facultad de Ciencias Sociales - UNCPBA - Argentina

Morgade, G. (2013). Módulo 2: Educación sexuada y curriculum: debates epistemológicos y didácticos actuales. Curso: Género y sexualidades: debates y herramientas para una educación intercultural. Centrorredes. Buenos Aires.

Organización Mundial de la Salud. (2009). Embarazo en adolescentes: Un problema culturalmente complejo. Boletín de la OMS. Volumen 87. [En línea]. Disponible en: <http://www.who.int/bulletin/volumes/87/6/09-020609/es/>. Consultado en Septiembre de 2016.

Pautassi, L. (2007). El cuidado como cuestión social desde un enfoque de derechos. Serie mujer y desarrollo No. 87. CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile.

Segato, R. (2010). Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos. Prometeo libros. Buenos Aires.

Tejido de Salud ACIN – CAFOD. (2007-2011) *Proyecto de prevención de ITS y VIH SIDA en comunidades indígenas del norte del Cauca*. Santander de Quilichao, Cauca.

Tejido de Salud ACIN – CAFOD. (2012-2016) Proyecto de Acompañamiento al Tejido de Salud en el fortalecimiento del *Programa de salud sexual y reproductiva*. Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca. Santander de Quilichao, Cauca.

Tejido de Salud ACIN. (2014). Modelo de cuidado en salud propio e intercultural. Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca. Santander de Quilichao, Cauca.

Valero, A. (2011). *De la salud sexual y reproductiva a las relaciones de cuidado: Experiencia de la comunidad indígena Nasa del Norte del Cauca – Contextos de transculturalidad*. Tesis de Maestría en Educación: Desarrollo Humano. Universidad de San Buenaventura. Cali.

Valero, A. (2015). *Educación Sexual Integral: Un camino para promover la igualdad de género en comunidades indígenas*. Tesis de Maestría en Género, Sociedad y Políticas. PRIGEPP-FLACSO, Argentina.

Valero, A. *La salud sexual y reproductiva en contextos locales e interculturales: Los significados atribuidos por la comunidad indígena Nasa del norte del Cauca – Colombia. Un estudio de caso*. Avances de tesis Doctoral en Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Cuyo. Tesis en curso 2016.